

ANTECEDENTES HISTORICOS DEL SURGIMIENTO DE LA PSICOONCOLOGÍA

Desde el origen de la humanidad es conocido por quienes se ocuparon del hombre enfermo, que el aspecto psicológico se relaciona con la génesis y evolución de esa enfermedad. Hipócrates (siglo V aC), reconoce científicamente desde la doctrina de los humores, la influencia recíproca entre cuerpo y alma. Posteriormente Galeno (siglo II dC) consideró la influencia de la personalidad en el cáncer, afirmando en su obra *De Tumoribus*, que las mujeres melancólicas eran más propensas al cáncer que las sanguíneas. Se abre a partir de allí, la puerta hacia un largo camino de elaboraciones científicas que buscan confirmar esta interacción. Nuestro interés nos centra en la enfermedad oncológica y los aspectos emocionales, relación que lleva un prolongado recorrido del que podemos remarcar algunos hitos:

Claude Deshaies- Gendron (1701) en su obra *Enquires into the Nature knowledge and cure of cáncer*, hablará de la aflicción como un posible desencadenante de tumores malignos

Richard Guy (1759), señaló en *An essay on scirrous tumors and cancers*, que los factores emocionales tienen influencia en el crecimiento del cáncer de mama. Esta misma posición sostiene Bar Nunn (1782) en su trabajo *Breast cáncer*.

H. Snow (1893) plantea un abordaje psiquiátrico de las enfermedades médicas subrayando la importancia de algunos factores psíquicos en la etiología del cáncer de mama y de útero.

E. Evans (1926) en su elaboración *A Psychological study of cáncer*, trabajará con 100 pacientes diagnosticados de cáncer, investigando la relación entre una pérdida afectiva no elaborada con el desarrollo del tumor maligno.

Es hacia finales de siglo XIX y principios del XX, con el gran desarrollo de la medicina, los avances en la utilización de la anestesia y resucitación, que se optimizan las prácticas quirúrgicas desarrollándose en éste área nuevas modalidades. Como era de esperar, este hecho influyó sobre el tratamiento de la enfermedad oncológica por ser la cirugía, el procedimiento por excelencia. Estos avances dan lugar a la posibilidad de curar el cáncer si el tumor es detectado precozmente y eliminado antes de que se extienda.

En los inicios del siglo XX, se propician programas de educación a la población para lograr la detección precoz de la enfermedad. La American Cancer Society (EEUU) a partir de 1913, se ocupa de difundir a la población, información relacionada con la prevención, síntomas y tratamientos. Se destina dinero, en ese mismo país, para diferentes instituciones con el objeto de producir investigación en oncología y en 1937, se crea el National Cancer Institute.

Así como en la primera década del siglo XX la radioterapia hizo su aporte a la terapéutica del cáncer sumándose al tratamiento quirúrgico, en la década del 50, con el reporte de casos de remisión en leucemia y enfermedad de Hodgkin, se avanza en desarrollos sobre agentes quimioterapéuticos para los tratamientos del cáncer. La quimioterapia se convierte en una opción para el tratamiento, junto a la cirugía y la radioterapia.

La mirada pesimista acerca de los tratamientos, se modifica en función de los resultados que van obteniéndose. Se da impulso al derecho de los pacientes a conocer el diagnóstico, pronóstico y alternativas de tratamiento para su enfermedad a la vez que se formaliza la necesidad del consentimiento informado para tratamientos.

Cobran fuerza programas en los que pacientes recuperados, transmiten su experiencia y brindan apoyo emocional a pacientes con diagnóstico reciente y tratamientos en curso.

Se formaliza la preparación del cuerpo de enfermería reconociendo la importancia del soporte psicosocial que estos profesionales aportan.

Los adelantos mencionados, la preocupación por educar para la prevención, los desarrollos a nivel del cuidado de los pacientes, dan lugar a valiosas investigaciones conjuntas entre médicos tratantes y psiquiatras, que evalúan la respuesta psicológica de los pacientes de cáncer.

Así se da a conocer el primer trabajo sobre adaptación psicológica al diagnóstico y tratamiento de cáncer elaborado por los grupos de psiquiatría del Massachusetts General Hospital y del Memorial Sloan – Kettering Cancer Center, dirigidos por los doctores Finesinger y Sutherland respectivamente. Ambos equipos psiquiátricos trabajaron con sus médicos cirujanos, radioterapeutas y oncólogos en colaboración, posibilitando el avance de numerosas investigaciones en el nascente espacio de la Psicooncología. A continuación tiene lugar una serie de desarrollos que abarca diversos temas:

- sentimiento de culpa y vergüenza como respuesta al estigma generado por el diagnóstico de cáncer
- patrones de comunicación cambiantes a lo largo de las diferentes etapas de la enfermedad
- cuidado psicológico del paciente con cáncer desde el punto de vista del trabajo social
- respuesta de los pacientes a cirugías radicales en ginecología, cáncer de mama, cáncer de colon con colostomía, atendiendo a los cambios físicos y funcionales que surgen de estas intervenciones.

Debemos destacar en este recorrido la creación en Londres (1967) del St. Christopher Hospice dirigido por la Dra. Cicely Saunders, dedicado al control de síntomas y cuidados paliativos de pacientes en estadio avanzado de la enfermedad. Esta entidad sostuvo como fundamento, la filosofía de proveer un cuidado más humano y un mejor control de

síntomas y con estas banderas se multiplicó y continúa haciéndolo hasta nuestros días en diversos países.

En el año 1969, la Dra. Elisabeth Kübler Ross médica suiza que desarrollo su tarea investigativa y clínica en los EEUU, publica su obra *On death and dying* centrándose en los aspectos psicológicos que presentan los pacientes terminales favoreciendo la reflexión acerca de su propia muerte. Derribado el tabú de confrontar al paciente con estas elaboraciones, consiguió que médicos y enfermeras abordaran estas mismas preocupaciones.

A principios de 1970 se afianza la psiquiatría de enlace a través de la interconsulta que se hace sobre el tratamiento de síntomas de ansiedad y depresión en pacientes oncológicos. Holland y Murillo (2003) mencionan que durante esta década, tanto la desestigmatización de la palabra cáncer como la revelación del diagnóstico a los pacientes, promueven el estudio y exploración de los aspectos psicológicos más extensamente.

A partir de 1977 la Psiquiatra Jimmy C. Holland dirige el Servicio de Psiquiatría del Memorial Sloan- Kettering Cancer Center; ella destacó para su estudio, los aspectos psicosociales en pacientes que recibían tratamiento oncológico, propulsando así esta nueva especialidad.

Acompañaron además una serie de factores dando lugar a la especialidad naciente:

- la actitud de la sociedad frente al cáncer mostraba menor pesimismo
- Primeros desarrollo del movimiento Hospice
- Los médicos develaban con mayor frecuencia el diagnóstico a sus pacientes.
- la autonomía del paciente y la humanización de la atención prestada pasan a ser tema de preocupación
- Reconocimiento de la influencia de lo emocional y conductual en el riesgo de padecer la enfermedad, en la detección temprana y en la prevención.
- Se configuran la Psiquiatría de Enlace y la Psicología Médica enfatizando el cuidado psicológico del paciente con enfermedad grave.

Llegando a 1984 se crea la International Psycho-Onchology Society (IPOS) permitiendo formalizar los conocimientos que iban surgiendo a través de la investigación. En IPOS se definen los puntos fundamentales de la formación del Psico-Oncólogo y queda debidamente explicitado por esta organización que el profesional en esta área, debe contar con amplio conocimiento de los aspectos psicológicos además de profundizar en los aspectos clínicos y los diversos tratamientos a los que el paciente es sometido. Se abordarán necesariamente las características psicosociales, existenciales y espirituales del cuidado del paciente, apoyándose además la investigación de patrones de comportamiento cultural.

Queda definida como área de acción de la Psicooncología

- La respuesta emocional del paciente, su familia y el equipo tratante, en las diferentes etapas de la enfermedad.
- Los factores psicológicos, de comportamiento y aspectos sociales que pudieran influir en la prevención, riesgo y sobrevida de los pacientes.

En nuestro país, tempranamente comienza a haber profesionales con estos mismos intereses. Así, el Dr. Jose Schavelzon en 1952, junto a otros renombrados profesionales como Marie Langer, José Bleger, Isaac Lucchina; centran su preocupación en la PsicoOncología. Desde su actividad en el Hptal Maria Curie, el Dr. Schavelzon, organizó reuniones con profesionales interesados en el estudio de los aspectos psicológicos de los pacientes con cáncer, en las que se trabajó con la bibliografía disponible sobre el tema y se produjo conocimiento en la materia. De esos encuentros surge la concreción de la primera reunión de la Sociedad Argentina de Cancerología abordando el tema "Psicología y Cáncer".

La 2º institución en interesarse por el estado psíquico de los pacientes oncológicos, fue el Instituto de Oncología "Ángel H. Roffo". Allí en 1972, el Dr. Nicolás S. Romeo, crea la Sección de Psicopatología a cargo, hasta 1976, del Dr. Fernando Colombo. Continuaron llevando adelante esa Sección, la Lic. Raquel Lutsky, posteriormente la Dra. Silvia Celser y tras su renuncia, en 1989, la Dra. Adriana Romeo toma la jefatura acompañada en la Coordinación por la Dra. en Psicología Mirta Di Pretoro.

Entre aquel Servicio creado por el Dr Schavelzon en el Hospital Municipal de Oncología y el Servicio mencionado en el Instituto de Oncología "Ángel H. Roffo" se organiza en 1979, el "1º Encuentro de Profesionales de la Salud Mental de Hospitales de Oncología". Se va perfilando desde estas dos instituciones el creciente interés de los profesionales de la salud por los aspectos emocionales de los pacientes oncológicos y sus familias.

Muy destacada es la labor realizada en nuestro país por la Lic. Noemí Fisman desde su ingreso como Psicóloga ad honorem en el Departamento de Oncohematología del Instituto de Investigaciones Hematológicas (IIHEMA) de la Academia Nacional de Medicina hasta su fallecimiento en 2002. La Lic. Fisman, actuó como miembro de diversas asociaciones, participó en reuniones, Jornadas y Congresos de Instituciones Oncológicas y PsicoOncológicas nacionales e internacionales. Son cuantiosos los trabajos por ella presentados y es destacable su labor docente en el área.

Como espacio de interés de la Psicooncología, a mediados de los 80 surgen en Argentina, las primeras iniciativas en relación a los Cuidados Paliativos. Pioneros en esta especialidad, el Dr Rubén Bild (Fundación Prager-Bild) el Dr. Roberto Wenk (Programa Argentino de Medicina Paliativa), la Dra. Rosa Germ, el Dr. Gustavo De Simone (Pallium), la Lic. Noemí Fisman, el Dr. Alvaro Saurí, formaron PsicoOncólogos insertos en equipos interdisciplinarios con el objetivo de mejorar la calidad de vida del paciente y su familia. Intensas gestiones, permiten obtener en 1994, la personería jurídica para Asociación Argentina de Medicina y Cuidados Paliativos (AAMyCP); desde entonces

fueron surgiendo equipos en las principales ciudades y se crean servicios de cuidados paliativos en diversos hospitales de la Ciudad de Buenos Aires y del interior del país.

En 1990 se organizó el Comité de PsicoOncología de la Asociación Médica Argentina y ocho años más tarde, un grupo de profesionales independientes e integrantes de distintas instituciones, se reunió para formar una Red de Psico-Socio-Oncología, con el principal objetivo de desarrollar una Historia Clínica común que permitiera la constitución de una base de datos para realizar investigaciones con un alto número de pacientes. Otros objetivos se relacionaron con el estudio y prevención del estrés profesional y la conformación de una red electrónica de intercambio.

Interesada por estos temas, la Dra. María Bosnic, inicia en 1999 el programa pre. si. sar en el Centro Oncológico de Excelencia, Fundación Dr. José M. Mainetti (Gonnet, Pcia. de Bs. As.). Es el objetivo fundamental del programa, dar soporte psicológico al paciente con cáncer y su familia además de ocuparse de la formación y el cuidado de los profesionales tratantes. El programa trasladó sus actividades en el año 2000, a la Universidad de Ciencias Empresariales y Sociales (UCES), afianzándose y formalizándose la formación de Posgrado en PsicoOncología. En el año 2007 la CONEAU concede la acreditación al, hasta ese momento, Curso Anual de Posgrado, convirtiéndose en la 1º Especialización en PsicoOncología de la República Argentina.

Dando cuenta del interés que se va forjando en relación a la formación académica en la temática, la Universidad Favaloro en 2005, promueve la Maestría en PsicoOncología. Bajo la dirección de la Dra. Viviana Sala y el Lic. Mgter. Marcelo E. Gatto llevan adelante el objetivo de preparar al profesional para abordar problemáticas que surgen en los pacientes y sus familiares a lo largo de la enfermedad oncológica.

Llegando al año 2010, se crea en nuestro país, el Instituto Nacional del Cáncer, con el objetivo de disminuir la incidencia y mortalidad por cáncer en Argentina, a la vez que mejorar la calidad de vida de las personas afectadas. Acorde con este último objetivo, el área Capacitación del Instituto, organiza el Seminario "Conceptos Básicos en PsicoOncología" del cual es consultora la Dra. Maria del Carmen Vidal y Benito. A través de un sistema de becas, se alienta la capacitación solvente de profesionales de todo el país interesados en la atención del paciente oncológico.

Como hito fundamental en el desarrollo de la PsicoOncología en nuestro país, se conforma en 2010 la Asociación Argentina de PsicoOncología (AAPSO) presidida por la Lic. Isabel Píriz acompañada por la Dra. Mirta Di Pretoro y la Lic. Nancy Ferro ocupando los cargos de vice-presidente y secretaria respectivamente. Debemos hacer constar que la Asociación Argentina de Oncología Clínica (AAOC) ha brindado históricamente un reconocimiento jerarquizado al área psicosocial convocando la participación de psicooncólogos en sus eventos y ofreciendo un espacio físico para los encuentros que permitieron dar forma a AAPSO. Ya institucionalizada la PsicoOncología en la Argentina, se organiza en 2011 el I Congreso Latinoamericano, en el marco del XX Congreso Argentino e Internacional de Oncología Clínica (AAOC), resultando un evento exitoso con

la participación de invitados extranjeros y nacionales muy destacados en el área y numerosos profesionales interesados.

Al día de hoy, AAPSO, integrada por profesionales sobresalientes, con probada experiencia en la especialidad, continúa trabajando en favor del desarrollo y excelencia de la tarea en este campo.

Finalizando este recorrido, podemos decir que las Instituciones mencionadas centran su labor en la realización de investigaciones, producción de conocimiento, formación de profesionales y en dar a conocer la tarea del PsicoOncólogo evidenciando la necesidad de atención al paciente y su familia. Gracias a ello numerosos Hospitales e Instituciones privadas incorporan a sus servicios de oncología, expertos en PsicoOncología lo que nos hace pensar que se está en el camino correcto.

Lic. Susana Handelsman